



Letras de Parnaso
Revista Digital

Año I (II etapa) - Septiembre 2020- N°63 - ISSN 2387-1601

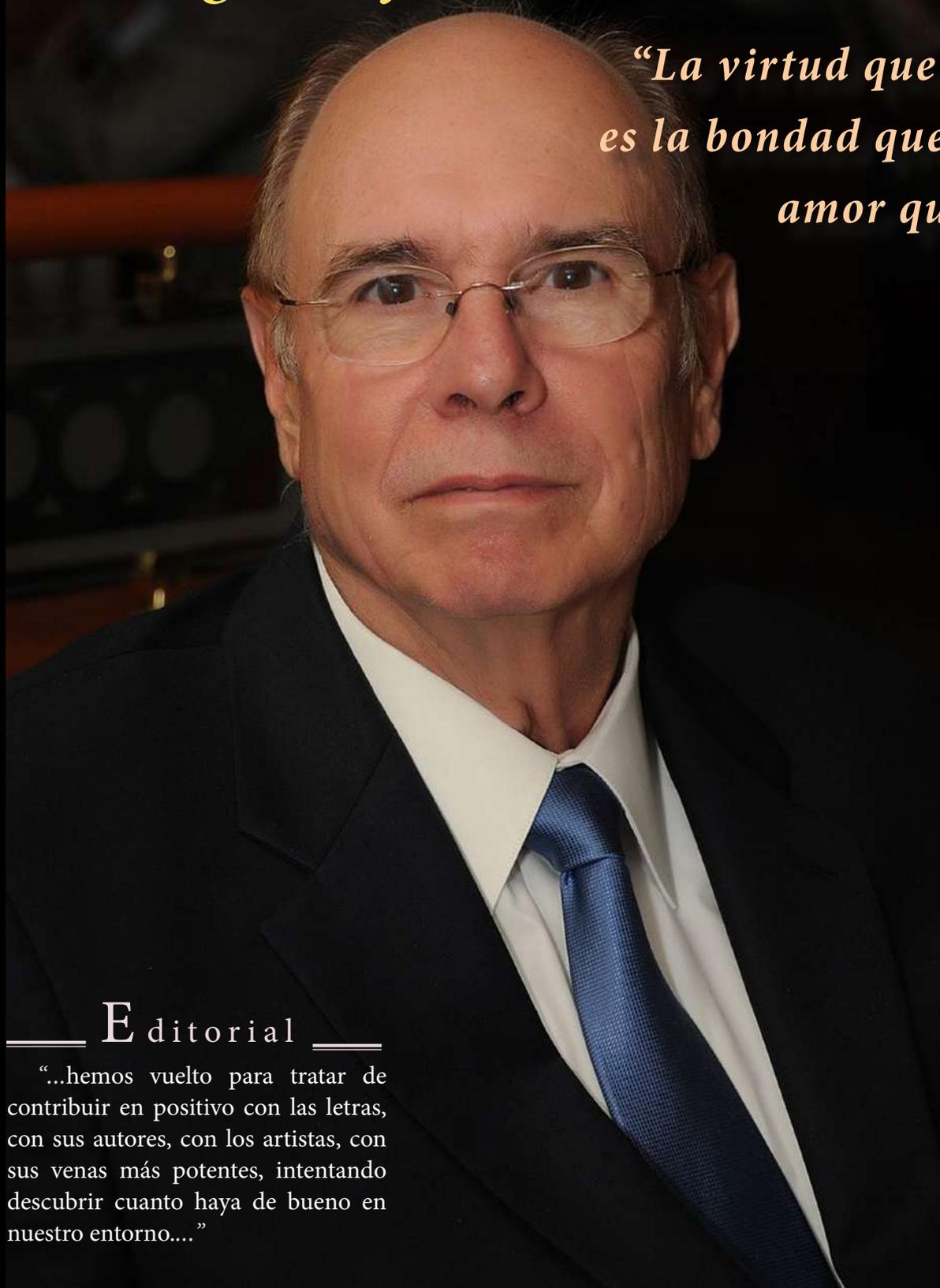
“

Luis Alberto Ambroggio

“Poeta, gran defensor de la cultura”

*“La virtud que más aprecio
es la bondad que se nutre del
amor que nos une...”*

Entrevista
(Págs. 22-30)



Editorial

“...hemos vuelto para tratar de contribuir en positivo con las letras, con sus autores, con los artistas, con sus venas más potentes, intentando descubrir cuanto haya de bueno en nuestro entorno...”

Luis Alberto

poeta, un gran defensor

“Siempre creí que un poeta es un ser humano que se envuelve con la palabra para expresar e



***P** rincipios póstumos” es todo un corolario de lo que importa en la mundo cultural de habla hispana, si bien sus obras están traducidas a la Lengua, con las ideas muy claras sobre los oficios de escritor y poeta (intensa) al estudio, a la meditación sobre lo que somos, a escribir, sobre una idea sobre el ciclo de la vida que entusiasma, amparándose en ella y se dejó incidir por Julio Verne en su tierna infancia. La identidad cultural es que sabe cómo transmitir ese sentimiento. Ostenta multitud de reconocimientos cuando las tiene cerca, sabe que nada le falta.*

o Ambroggio

ensor de la cultura:

*...e mira con su corazón, que se encanta, se inspira,
...el asombro, la búsqueda, las emociones...”*



*... vida, de lo que merece la pena para un autor que es emblema para el
... a numerosos idiomas, cada vez más. Miembro de la Real Academia de
... es, además, ensayista y promotor cultural. Ha dedicado toda su vida
... biendo, según nos dice, que la mejor inspiración es leer a otros. Tiene
... tores como Whitman, al que adora. Tiene vocación por César Vallejo,
... ltural le ocupa buena parte de su tiempo. Ama lo que hace, y lo mejor
... nocimientos, pero, pese a ello, es humilde. Es de esas personas que uno,*

“Los reconocimientos son estímulos para seguir llevando a cabo las cosas que desarrollamos”

-Tiene una vida muy intensa. ¿Cómo se presenta usted?-

LAA: Felizmente he tenido una vida polifacética. En mi carrera académica y literaria, me parece que la pertenencia a la Academia Norteamericana de la Lengua Española y la Real Academia Española y el haber sido el Presidente de la Delegación de la Academia en Washington D.C., lleva su protagonismo por el prestigio de las Instituciones. El haber publicado más de 25 libros, algunos de ellos con premios como *En el Jardín de los vientos* (considerado por Infobae uno de los mejores libros del año 2014 en Argentina) también me presenta como un autor y poeta, como la popularidad del breve poema “Comunión” que escribí originalmente en inglés, traducido luego al español, para ser traducido de nuevo y curiosamente al inglés por una escritora de Columbia University, Lori Carlson, quien le cambió el título por “Aprender inglés” (Learning English), y que lleva en textos de literatura más de 500,000 copias, 30,000 CDs, 20,000 DVD. Se estudia en escuelas secundarias y universidades en el contexto de identidad cultural y específicamente hispano-americana. A veces se trae al recuerdo en la cobertura de la prensa y otras presentaciones mi vida empresarial y el hecho de haber sido piloto, como en los recientes artículos en diarios y revistas de mi provincia natalicia de Córdoba que destacaban esto en los títulos, como “Luis Alberto Ambroggio, el «Saint Exupéry riotercerense» vuelve a su ciudad natal”.

- ¿Qué destaca de sus logros?

LAA: Haber contribuido a documentar y que se aprecie cada vez más la historia, la cultura, el idioma y la presencia hispana de los Estados Unidos. Algunos de estos logros me emocionan como el privilegio de haber sido nombrado hijo adoptivo de la ciudad natalicia de César Vallejo. Me conmueve de un modo particular porque me devuelve al inicio de mi vida poética cuando mi madre me regala a mis 10-12 años a mediados de los años 50 una antología de César Vallejo, motivada por su colega en la Universidad Nacional de Córdoba, en donde era profesora, el reconocido vallejiano, amigo de Vallejo, Juan Larrea. Comprobar que otros han recreado mis textos en traducciones, versiones visuales, canciones (como “Dame el pan Argentina” que grabaron los 4 de Córdoba en los ochenta y se hizo muy popular hasta incluso ser usada por un presidente en su campaña presidencial). Lo que convalida lo dijo Carl Jung de que el poeta crea el poema, pero este se recrea cuando toca la humanidad de quien lo hace como lector, traductor, intérprete, etc.

En fin, son muchos los logros a destacar en esta inesperada aventura traducidos, por ejemplo, en invitaciones a compartir conferencias y recitales en más de 30 universidades

de todo el mundo, y otras tantas bibliotecas nacionales, empezando por la Biblioteca del Congreso, la Biblioteca Nacional de España, de Israel, de Canadá, Argentina, Chile, Ecuador, Colombia, etc. La traducción de mis textos a más de doce idiomas.

Una de mis últimas satisfacciones me fue provista por el hecho de haber sido invitado a recitar poesía con dos poetas laureados estadounidense Juan Felipe Herrera y Natascha Trewelley en el Alhambra por los organizadores del Festival Internacional de Poesía de Granada. Finalmente, el haberme compenetrado y hecho amigo de muchos grandes de la literatura contemporánea, como, entre otros, Jorge Luis Borges, Umberto Ecco, Mario Vargas Llosa, el recientemente fallecido Ernesto Cardenal, Claribel Alegría, mi queridos amigos Elena Poniatowska y el poeta laureado estadounidense Robert Pinsky, de quien traduje y edité una obra de su poesía selecta *Ginza Samba* y el haber tenido el honor de publicar en su versión española la *Antología de Poetas laureados estadounidenses*.

- ¿Qué es para usted un poeta?

LAA: Siempre creí que un poeta es un ser humano que mira con su corazón, que se encanta, se inspira, se envuelve con la palabra para expresar el asombro, la búsqueda, las emociones, en la brevedad mágica de los versos que encarnan su memoria, su experiencia, su deseo. Inspiración, ocurrencias, suspiros, con la espontaneidad, inocencia, creatividad, rebeldía, imaginación, características de la infancia y la sinceridad potente del texto poético bajo la máscara de los caprichos del lenguaje.

Por lo demás en mi libro de ensayos *El arte de escribir poemas* (apuntes para no llevar necesariamente el apunte) saboreo exhaustivamente los conceptos de poeta y poesía con la variedad de posturas que incentivan para concluir con el sarcasmo de Borges “si no me preguntas lo sé; si me preguntas ya no” y la certeza de Juan de Mairena “Poesía es lo que hacen los poetas”

“Agradezco el hecho de que mi vida ha sido mucho mejor y más atractiva de que si yo la hubiese planeado, con situaciones, experiencias totalmente inesperadas y sumamente interesantes”

¿Era lo que deseaba ser de pequeño, de niño?

LAA: En la proyección de nuestro futuro en la infancia los referentes eran los padres. Recuerdo aún una conversación con el mayor de mis hermanos, cuando pequeños, preguntándonos cómo íbamos nosotros a superar el logro

de nuestros padres: mi padre, un dentista exitoso fundador del primer instituto de ortodoncia de Córdoba, mi madre, una reconocida profesora de filosofía y ciencias de la educación.

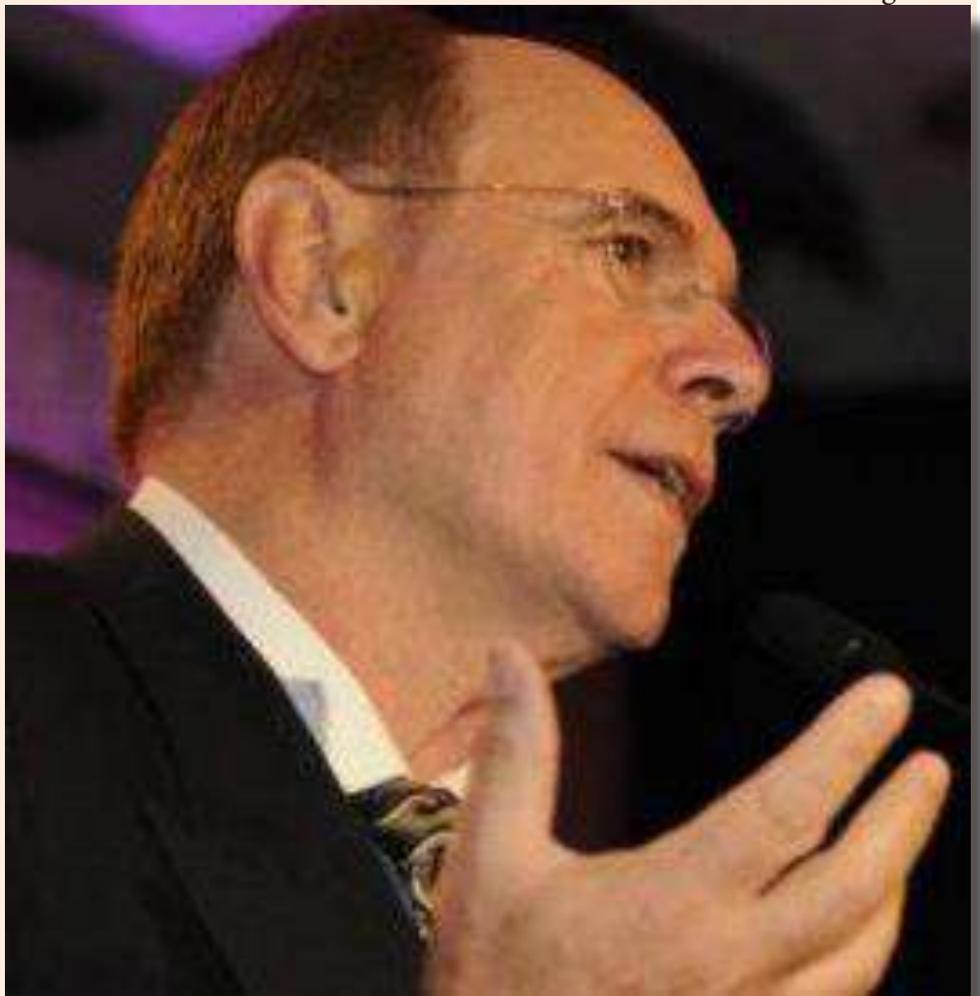
En cuanto a la escritura desde niño me gustaba la poesía más allá de mis lecturas de Julio Verne, Emilio Salgari y otros libros de moda. De hecho, gané algunos certámenes en la escuela secundaria, pero no recuerdo tener deseos específicos. Siempre agradezco el hecho de que mi vida ha sido mucho mejor y más atractiva de que si yo la hubiese planeado, con situaciones, experiencias totalmente inesperadas y sumamente interesantes.

- *¿Se entiende con compromisos sociales? ¿Cuáles?*

LAA: En mi escritura canto por la paz, contra la guerra. Es un eco de las protestas de mi juventud contra la guerra de Vietnam y el grito de nuestras demostraciones “Hagamos el amor y no la guerra”. De allí el gráfico poema que leí en la Biblioteca del Congreso refiriéndome a Laura Bush “Resolución de conflictos”. Mi mayor compromiso social se configura en la militancia por la defensa de la cultura, historia e idioma hispano de los Estados Unidos, documentando la presencia de las mismas contra la ignorancia y hegemonía de la cultura dominante. A lo largo de mi vida me he involucrado en acciones como la distribución de comidas a gentes marginadas en la sociedad y otras actividades de ese tipo. Ahora, con la promoción de becas para jóvenes de la comunidad hispana en las Universidades de Indiana y Purdue y la Universidad Católica de Washington D.C. y el apoyo a eventos que integran a discapacitados y promueven la inclusividad como la organización “Un día con Bereshit”. Y siempre con el compromiso de hacer valorar nuestra identidad hispana de los Estados Unidos, que ayuda a nuestra dignidad, a que se respeten nuestro abolengo y nuestros derechos.

- *¿Cuáles son sus ritmos para escribir?*

LAA: No puedo describir un ritmo para escribir ahora. Desde mediados de los setenta hasta principios del 2000 el ritmo del vuelo era el que inspiraba mis textos. El hecho de estar un tiempo en el cielo, escapándome de todas las distracciones. Ahora es el ritmo que me tocan espacios (como las bibliotecas), inspiraciones (como eventos impactantes), compromisos, tertulias y otras variedades que ayudan siempre a superar los bloqueos mentales. La escritura, al ser poética, a pesar de entregarla en versos libres, encarna un ritmo, una musicalidad esencial. Es imprescindible en la poesía el ritmo del texto para llenarlo de vida y compartirlo en comunión, como un rostro feliz o triste, algo que nos provoque una sensación. Este ritmo



forma parte de la calidez y fluidez de toda escritura. Trato de seguir los sabios consejos de Rilke en conjurar el ritmo para mi escritura adentrándome en mí mismo para sentir mi humanidad e impulsarme a escribir.

- *¿Hay diferencias entre un escritor y un poeta?*

LAA: Todo poeta es un escritor, pero no todo escritor es un poeta. La diferencia se marca por el género de escritura que se desarrolle. Los escritores pueden dedicarse al género narrativo (cuento, novela), o al género dramático escribiendo estupendas obras de teatro o el género de textos de historia, autobiografía, autoayuda, etc. El poeta se distingue por dedicarse al género poético y expresarse con la peculiaridad de los versos, haciendo uso de los complejos caprichos del lenguaje (como la metáfora, la alegoría,

“Me fascina la realidad ambigua del reciclaje, de que la vida es un préstamo y pago, siempre un círculo de recompensa; existencias que al morir se convierten en nueva vida”

la hipérbole y muchos otros) con una musicalidad y artificio armonioso. Y así plasmar en la economía del texto su memoria, su experiencia, su ideal, yendo del amor a la muerte con la virtud mágica del poema, siempre único y original. Constantemente recuerdo al respecto lo que Octavio Paz decía en cuanto la poesía al mismo tiempo revela este mundo y crea otro.

-Es ensayista también. ¿Cuáles son los ámbitos en los que se mueve?

LAA: Como sostengo en el preámbulo de mi libro Estados Unidos Hispano, una colección de ensayos, se basan en el deseo de compartir descubrimientos. En él, por ejemplo, comparto la insistencia visionaria de Thomas Jefferson en la importancia de aprender español, el aprecio de Walt Whitman sobre el elemento hispano en la nacionalidad estadounidense, documento los 500 años de literatura hispana de los Estados Unidos.

Mi investigación y ensayos, se han especializado, además de la poesía de los Estados Unidos escrita en español y los antes mencionados, en temas como bilingüismo e identidad, el estudio crítico y las interrelaciones temáticas y ejes discursivos de reconocidos poetas como Borges, César Vallejo, Paul Celán, Gabriela Mistral, Walt Whitman, Pablo Antonio Cuadra, Antonio Machado, Rubén Darío que me causó el nombramiento como Miembro honorario del Instituto y Patrimonio cultural Rubén Darío en León, Nicaragua, y contribuciones ensayísticas en libros como La Enciclopedia del Español en los Estados Unidos, Los Hispanos en los Estados Unidos, Conscientization for Liberation, Gabriela Mistral y los Estados Unidos, Rubén Darío y los Estados Unidos, estos dos últimos publicados por la Academia Norteamericana de la Lengua Española, por citar solo algunos ejemplos.

-Ha recibido muchos reconocimientos. ¿Qué suponen en su vida?

LAA: Como me comentaba Mario Vargas Llosa, son estímulos para seguir llevando a cabo las cosas que se reconocen: la escritura, la aventura de los versos, la militancia por hacer valorar la riqueza cultural, histórica, el idioma español de los Estados Unidos, como lo testifica el último reconocimiento que recibí el año pasado con motivo del VIII Congreso Internacional de la Lengua Española, al que fui oficialmente invitado. Me lo otorgó la Legislatura de la Provincia de Córdoba, en plena sesión, ante la presencia del Director de la RAE, del Director del Instituto Cervantes y otras autoridades. Me toca y emociona, a su vez, la globalización de estos reconocimientos por cuanto los he recibido también del senado de California, de Nueva York, de Massachusetts, en España, América Latina, por citar solo unos ejemplos.

-Miembro de la Real Academia de la Lengua. ¿Cuál es el papel, a su juicio, de esta entidad y qué papel desempeña o quiere desempeñar usted?

LAA: Creo que el papel de las Academias de la Lengua Española, lideradas por la Real Academia de la Lengua, lejos de una función imperialista, es luchar porque se conserve el español de manera que todos los hispanoparlantes nos podamos entender, sin puritanismos, aceptando el dinamismo del lenguaje y sus características particulares en cada nación comulgando con los diferentes modismos lingüísticos. Específicamente en Estados Unidos, la misión de nuestra Academia es múltiple, desde la implementación de las reglas normativas del español de los Estados Unidos de América, los criterios de propiedad y corrección que sin afectar nuestra peculiaridad lingüística no perjudiquen la unidad y comprensión del idioma en el ámbito hispánico, hasta el hecho de documentar nuestra presencia, cultura, historia hispana de los Estados Unidos. Mi papel se definió

“No tengo control de mis ocurrencias, aunque en todo momento someto mis textos a un proceso de revisión, configuración, aceptación o rechazo”

como presidente de la Delegación de la Academia en Washington, DC y como tal, entre muchas otras actividades, tuve la oportunidad de encabezar la organización de los dos primeros Congresos Internacionales de la Academia Norteamericana de la Lengua Española en la Biblioteca del Congreso de los EE.UU.: el primero en Junio del 2014, bajo el tema “Presencia hispana en los Estados Unidos:

Unidad en la Diversidad”, con la participación del Director de la RAE, el Secretario de ASALE y otros académicos de la RAE, España y América Latina, profesores de más de 50 universidades de EE.UU. (entre ellas Harvard University, Berkeley y otras), de Europa (España, Francia, Italia y Suiza) y de América Latina. Y el segundo en Octubre del 2018 bajo el tema “El español, lengua, cultura y poder de Estados Unidos hispánico” con el mismo nivel de participación, La Academia lleva adelante numerosas actividades, incluyendo la publicación de libros y revistas claves, numerosos actos y eventos, entre otros lugares, en el Instituto Cervantes de Nueva York, la Biblioteca del Congreso, la participación con el Gobierno y medios sociales para que se cuide el uso del español.

-Principios póstumos es su último poemario. ¿Qué significa o qué quiere indicar con él?

LAA: En el poemario Principios Póstumos, publicado en España por Calambur, quise –como lo comparto en el prólogo- remontarme dentro de los vientos whitmanianos y vallejianos que han agitado mi vida. Ambos poemarios que lo componen (El circo de cada día y La enseñanza del giro) son partes de esa búsqueda de fábula, exitosa y fracasada, en el camino libre de la complicada existencia. Me fascina la realidad ambigua del reciclaje, de que la vida es un préstamo y pago, siempre un círculo de recompensa; existencias que al morir se convierten en nueva vida, ali-

mentando las Hojas de hierba de Whitman y cómo Kierkegaard maneja el concepto de repetición con un sentido de recreación.

En fin, el sentimiento de que el final es un comienzo, la muerte también se transforma de algún modo en nueva vida, el reciclaje del espíritu, el cuerpo como abono de nuevas vidas que a su vez alimentan otras existencias y, por lo tanto, un Yo inmortal. Y tal cual lo afirma en su estudio preliminar la crítica literaria y académica Dra. Corda en su estudio preliminar, estos Principios Póstumos, en una antítesis armónica, mediante la construcción de un escenario circense, desarrollan el acto del Ser; crean la enseñanza del giro para legar la sabiduría adquirida con el tiempo y en la inexorabilidad del tiempo. Es la poética del sí mismo la que articula este poemario, en particular, y su obra, en general. El yo ahora es nosotros en la enseñanza de cómo vivir: lo póstumo se transforma en principios; el poder en poder decir, la poesía en vida.

- ¿Percibe una evolución en su escritura, desde el punto de vista del contenido y del continente?

LAA: Es un comentario que continuamente escucho de los críticos de mi obra, a quienes me remito en esta respuesta. Apuntan a una evolución compleja en ambos aspectos de contenido y continente. De hecho, Gerardo Piña Rosales, Director de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, escribió “En la obra poética de Luis Alberto Ambroggio oímos a veces la voz doliente de César Vallejo, la voz sibilina de Jorge Luis Borges, la voz atormentada de Luis Cernuda, la voz amante de Pedro Salinas, la voz viril de José Hierro, la voz asordada de Rilke, la voz ventrílocua de Fernando Pessoa.” En mi relectura de la Obra Completa 1974-2014, En el Jardín de los vientos, veo la evolución de una poesía un tanto más clásica al comienzo en cuanto al uso de la métrica y rima, a la de un verso más libre, atrevimiento con los rigurosos requisitos. De manera

que, por ejemplo, el poeta laureado estadounidense Robert Pinsky escribe sobre mi escritura “Para mí la calidad esencial de la poesía de Luis Alberto Ambroggio es su inmediatez: imágenes vivas que se sienten sin mediación, aunque sabemos que son, desde lo más profundo, productos de arte”. Y así otros que encuentran un dinamismo evolutivo, pero, al mismo tiempo, con un común denominador a lo largo del proceso, en palabras de Oscar Hijuelos, el primer Premio Pulitzer hispano de los EE.UU.: “una cadencia inimitable, un buen sentido fuera de lo común y una profundidad latente, porque hay fuego en el azul de Ambroggio, un erotismo telúrico en su registro lírico”.

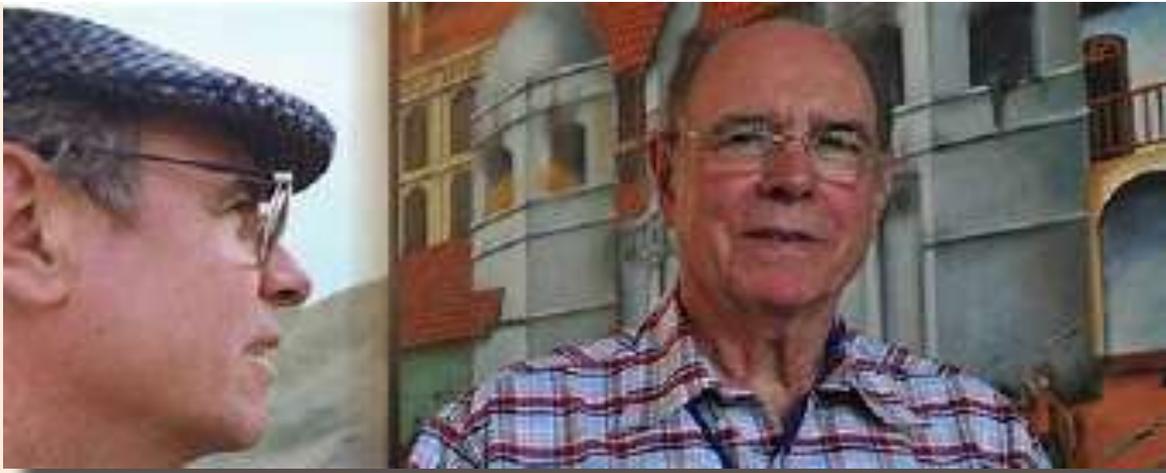
- ¿Es un escritor con método?

LAA: No tengo control de mis ocurrencias, aunque en todo momento someto mis textos a un proceso de revisión, configuración, aceptación o rechazo, antes de integrarse en el cuerpo de un poema o en el cuerpo de un poemario, siguiendo lo que decía mi amigo el poeta mejicano Gutiérrez Vega, lo que vale flota y lo que no, se hunde. Y la oportuna observación de W.H.Auden de que el poema nunca se acaba, solamente se abandona. No tengo ni horarios ni lugares fijos para mi escritura. Bendigo la ayuda de la computadora en todo el proceso (aunque he escrito textos en servilletas, libros, la palma de la mano, periódicos y otros instrumentos momentáneos). Los ensayos y narrativa también siguen el mismo proceso.

- ¿Cuáles son sus inspiraciones?

LAA: Julio Ortega dice que la musa del poeta es la lectura. Efectivamente esa se constituye en la fuente principal de mis inspiraciones, pero también los recuerdos, las experiencias de vida y, por supuesto, mis deseos, mis ilusiones de un futuro diferente, mejor. De este modo, en cierto sentido, todo puede ser materia poética. Abajo nombro algunos de estos autores cuya lectura fueron fuentes de inspi-





raciones. También lo son ideas geniales y desconcertadas, toques de misterio y asombros, mitologías, necesidad de volcar en la página blanca sentimientos de amor, de dolor, de expresar estados de ánimo, reacciones ante hechos, posturas, actitudes que nos conmueven, rebelan, observaciones del corazón, el paisaje de las emociones y los sueños. La resonancia de las posturas y descubrimientos de los grandes autores inspiran los ensayos que he publicado a lo largo de mi vida.

- ¿En el Jardín de los Vientos refleja lo que es la esencia de su poesía?

LAA: Lo refleja en cuanto esta edición crítica de la Academia Norteamericana de la Lengua Española abarca cuarenta años de mi creación poética desde el 1974 hasta el 2014. Curiosamente el título, elegido por los editores, lo compone un verso de un poema mío titulado “Vejez” y escrito hace más de treinta años. Si bien siguen apareciendo poemarios posteriores al 2014, como Principios Póstumos, El escondite de los plagios, esta antología contiene la conjugación de mi vida y respiración durante cuatro décadas con diferentes ejes discursivos y temáticos. Incluye la poesía juvenil de la primera etapa, los amores de la juventud, los niños, las preocupaciones de trabajo y actitudes, concluyendo con los cantos inspirados en la inclusividad de la atrevida poesía democrática del gran vate americano, Todos somos Whitman. La relectura de este volumen para mí se convierte en un redescubrimiento del enigma, del misterio en otra vuelta de la búsqueda, preguntas y respuestas existenciales expresado mágicamente en un momento poético que sintetiza la mimesis constitutiva e imaginativa. O, como sostiene Claude Levi-Strauss, es el mito de la escritura y lectura, en cuanto ambas tratan y sienten la pregunta existencial, referente al principio y fin de la vida, del universo, constituida por contrarios irreconciliables, pero que en su desarrollo proporciona la reconciliación de esos polos a fin de conjurar nuestra angustia y el logro del vivir y del tiempo. En este sentido, sí, En el Jardín de los Vientos, refleja lo que es la esencia compleja de mi poesía a través de los años,

- ¿Qué escritores le sirven de referencia?

LAA: Mis musas son un manantial inagotable de autores. Empieza con el César Vallejo del regalo de mi madre, lue-

go Jorge Luis Borges, los poetas de la Generación del 27, Rafael Alberti (con quien dialogué en Madrid), Vicente Aleixandre, de la Generación de los 50 Ángel González. Entre los estadounidenses William Carlos Williams, Emily Dickinson, Walt Whitman cuya traducción de 104 ensayos relacionados con su Canto de mí mismo inspiró uno de mis últimos poemarios publicado Todos somos Whitman. Además de los mencionados, he ingerido los poemas inspiradores de Rubén Darío, Gabriela Mistral, Antonio Machado, Paul Celan, la literatura hispana de los Estados Unidos. En el campo de la filosofía Nietzsche, Heidegger, Hegel, Paul Ricoeur y el realismo aristotélico-tomista. En el área de pedagogía social, Pablo Freire y Jean Piaget (con quienes estuve en un Congreso y en una de mis ceremonias de graduación respectivamente a principios de los 70). Para acabar con un largo y apegado etcétera que sigue alimentándose de musas inspiradoras en la actualidad como Robert Pinsky, Juan Zurita, Eduardo Galeano, Elena Poniatowska y muchos otros, a quienes admiro, leo y aprecio en nuestra amistad.

- ¿Cómo ve el panorama actual de los escritores y editores en el territorio de habla hispana?

LAA: Creo que, en general, la literatura en el territorio de habla hispana está vibrante y –como dicen algunos comentaristas– “más viva que nunca”. En lo que respecta a la América hispana de los Estados Unidos, el segundo país de hispanoparlantes en el mundo, muchas de las grandes editoriales como Penguin Random House han creado subsidiarias para publicaciones en español, como Vintage español, fundada en 1994, “sello dedicado exclusivamente a publicar obras selectas de ficción y no ficción en español”. Efectivamente, ha publicado obras de los clásicos creadores hispanos estadounidenses y del exterior, incluyendo la poesía completa de Jorge Luis Borges, Federico García Lorca, Don Quijote de la Mancha. Miguel de Cervantes. La tabla de Flandes (30 aniversario) / The Flanders Panel. Arturo Pérez-Reverte, Impostores, y obras puntuales de otros autores como Gabriel García Márquez, Roberto Bolaño, Isabel Gómez-Bassols, Jorge Amado, Cristina García, Isabel Allende y Junot Díaz, así como libros de interés actual tal cual es el caso de Mi mundo adorado de la primera integrante hispana de la Corte Suprema de los Estados Unidos, Sonia Sotomayor. También la prestigiosa editorial Santi-

llana USA (Ahora Prisa Ediciones) con oficinas en Miami, ha lanzado numerosos títulos, muchos de ellos contratados localmente, como Conquistadora, de Esmeralda Santiago, siendo una de las novedades más destacadas en esta área Sam no es mi tío, una antología de ensayos y crónicas de autores en español que han vivido en Estados Unidos como Daniel Alarcón, Edmundo Paz Soldán y la Enciclopedia del español en los Estados Unidos. Todo esto porque, como lo señalaba Andrea Aguilar en su artículo del Diario El País del 14 de Febrero del 2012, “Estados Unidos lee en español”. Y muchas otras prestigiosas editoriales, como Arte Público Press. En fin, concuerdo con la evaluación de Eduardo Bécerra, al destacar que actualmente la producción en el panorama literario hispanoamericano es “plural y numerosa” con realidades culturales y políticas “diferentes” y que en general existe “cierta ruptura” con tópicos como la América “mágica y evolucionaria” y un intento de indagar en otras realidades.

-Es también promotor cultural en Argentina y Estados Unidos. ¿Cuál es su labor en este ámbito?

LAA: Ya hace más de 50 años que he salido de Argentina. Mi promoción cultural se concentra en los Estados Unidos, aunque tiene dimensiones internacionales como los Congresos de la Academia antes mencionados y he colaborado en iniciativas de Argentina, como los simposios del ILHC, eventos en la Universidad Nacional de Córdoba, de Tucumán, de Buenos Aires. En la Biblioteca Nacional y otras instituciones. Con respecto a mi labor cultural en los Estados Unidos, creo haberla abarcado en mis respuestas anteriores, relacionadas con la Academia Norteamericana de la Lengua Española, la División Hispana de la Biblioteca del Congreso, la Asociación Iberoamericana de Poesía, Milibrohispano y la Hispanic Literature Foundation, Long-Island al día, la Academia Norteamericana de

“La virtud que más aprecio es la bondad que se nutre del amor que nos une, que alimenta la amistad, la paz entre los seres humanos”

Literatura Moderna (de la que soy asesor cultural), numerosas Universidades como la Universidad de Indiana y Purdue donde se creó el “Centro de Estudios Latinoamericanos Luis Alberto Ambroggio”, y muchas otras instituciones que se involucran en numerosas actividades en el ámbito cultural estadounidense.

- ¿Qué le gusta más? ¿Qué menos?

LAA: Me gusta la alegría, el optimismo, la felicidad de una vida en gran parte placentera. Me desagrada la política corrupta, racista, mentirosa, discriminatoria, dictatorial.

- ¿Qué valora más de un escritor?

LAA: Valoro la originalidad de su texto, de su enfoque, la imaginación y capacidad de transmitir de una manera especial algo que toca el alma, en los diferentes géneros. Como persona, a alguien sencillo, coherente, asequible, abierto al diálogo y que me impresione con su conocimiento, su imaginación y su compromiso sincero sociopolítico con la comunidad.

- ¿Qué ha ganado y qué ha perdido en todo este tiempo?

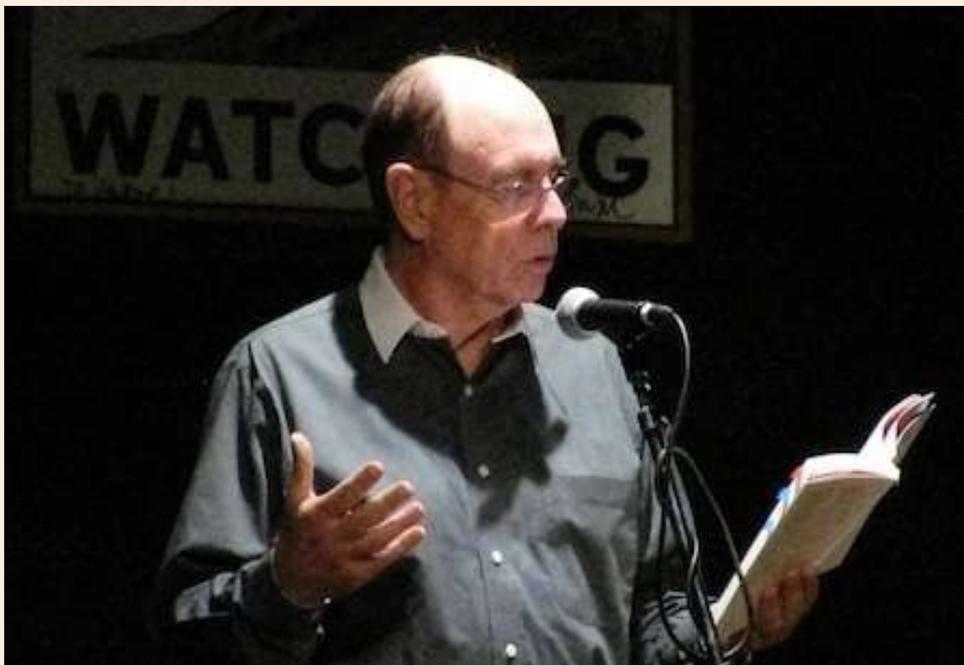
LAA: Me resulta increíble todo lo que he ganado, no solo en término de cantidad y variedad de reconocimientos, sino, sobre todo, el haberme enriquecido con experiencias, amistades, memorias que recorren el mundo. Estando en Washington D.C. el intercambio con numerosos poetas laureados estadounidenses (Robert Pinsky, Rita Dove, W.S. Merwin, Donald Hall, Juan Felipe Herrera, por citar solo algunos), y la satisfacción de haber concluido en el 2018 con la traducción, edición y publicación en español de la Antología de poetas laureados estadounidenses. Conocer en persona la literatura de más de 70 países de América, el Caribe, Europa, África, el Medio Oriente, el Oriente Lejano. En mi optimismo iluso y encarnación existencial de lo imperfecto no sé lo que he perdido.

- ¿Qué ha aprendido por encima de todo?

LAA: A valorar lo que tengo, agradecido por las innumerables bendiciones que me ha prodigado la vida, a largo de este camino que configura la canción “caminante no hay camino, se hace camino al andar”. Por eso le he dedicado un poemario titulado Homenaje al Camino.

- ¿Una virtud? ¿Qué detesta?

LAA: La virtud que más aprecio es la bondad que se nutre del amor que nos une, que alimenta la amistad, la paz entre los seres humanos. La bondad sabia que sabe perdonar y transforma los obstáculos en oportunidades para mejor. Detesto la hipocresía, más allá de todas las imperfec-



ciones que compartimos los seres humanos.

- *¿Un sueño?*

LAA: Son numerosos los sueños y pesadillas, pero en lo que respecta a mi escritura, ojalá que toque la humanidad de muchos lectores, audiencia extendida y así se recree indefinidamente; que no se muera conmigo o se diluya en el vacío del olvido.

- *¿Qué prescribe o qué se prescribe?*

LAA: Si eres escritor escribe algo original y atrayente; pero como decía Borges, prefiere ser más reconocido como lector que como escritor. El alma que alimenta los textos, a pesar de la máscara, debe ser la potencia de la sinceridad en la actitud dariana. Y, siempre, con la creatividad y rebeldía de la infancia que nos permite expresarnos con originalidad y sin ataduras. Que nuestro texto sea terapéutico, placentero/hedónico, comprometido, fuera de lo común, pero siempre tocando –como en la teoría de Carl Jung- al inconsciente de la humanidad. Esto lo repito constantemente y siempre con el temor de que se titule esta constan-

te búsqueda existencial como “detectivesca policial”, como lo hicieron en una publicación en Salamanca en el periódico de Unamuno El Adelantado, en el título de una entrevista que me hicieran. Ser voz del pueblo, porque, aunque Platón nos eche de su República, la humanidad siempre nos acoge.

- *¿Qué les diría a nuestros lectores como mensaje de cierre de esta entrevista coincidiendo además como sabe con el inicio de la segunda etapa de esta publicación?*

LAA: Vivir la felicidad del agradecimiento. Con Violeta Parra, “gracias a la vida que me ha dado tanto”. Gracias es la palabra más grande del diccionario humano. Gracias a quien hoy me entrevista y a la reaparición de su revista Letras de Parnaso albergando en su nueva época esta aventura inacabable de preguntas y respuestas que se vuelven en preguntas tal cual lo es la experiencia de la vida. Gracias a todos Uds. que nos leen y apoyan este amor por el arte, en la resurrección de las **Letras de Parnaso**.

COMUNIÓN

*Vida
para entenderme
tienes que saber español
sentirlo en la sangre de tu alma.
Si hablo otro lenguaje
y uso palabras distintas
para expresar los mismos sentimientos
no sé si de hecho
seguiré siendo
la misma persona.
©Luis Alberto Ambroggio*

LEARNING ENGLISH

*Life
to understand me
you have to know Spanish
feel it in the blood of your soul.
If I speak another language
and use different words
for feelings that will always stay the
same
I don't know
if I'll continue being
the same person.
©Luis Alberto Ambroggio
[Translated by Lori M. Carlson]*

INVIERTA EN CULTURA

*“Sigamos
creyendo y creando”*

Espacio disponible para un Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com



¡ Ahora puede ser un buen momento !